

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Licenciatura en Psicología

Tesis de grado

“Consumo episódico excesivo de alcohol, prácticas de riesgo y búsqueda de sensaciones impulsivas en estudiantes universitarias y universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”

Presentada por: Evelyn Raimondi

Legajo: B00005219-P1

Tutora: Dra. Vanina Schmidt

A obtener título de Licenciatura en Psicología

Diciembre 2022

Resumen

Argentina representa el segundo país con mayor consumo de alcohol per cápita en América Latina. La edad de inicio es cada vez más temprana siendo la población joven altamente vulnerable al consumo de esta sustancia.

El objetivo central de esta investigación es indagar la relación entre el consumo episódico excesivo de alcohol, las prácticas de riesgo y la búsqueda de sensaciones impulsivas en estudiantes universitarias/os de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se contó con una muestra de 184 participantes, entre 18 y 30 años (66.8% mujeres y 33.2% varones) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los Instrumentos administrados fueron: la Escala Prácticas Sociales en Consumo Episódico Excesivo de Alcohol, el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol versión abreviada y un cuestionario sociodemográfico. Los resultados obtenidos permitieron hallar una correlación positiva y fuerte entre el consumo episódico excesivo de alcohol (CEEA) y las prácticas de riesgo, lo que indica que cuanto mayor es el consumo, mayores son los riesgos de las y los jóvenes ya que mayor es la frecuencia y cantidad de consumo de alcohol.

Se observó también una correlación positiva y fuerte entre las prácticas de riesgo y la búsqueda de sensaciones impulsivas asociadas al consumo episódico excesivo de alcohol. En lo que respecta al consumo de alcohol uno de cada cuatro estudiantes varones y una de cada cinco mujeres presenta CEEA frecuente (al menos 1 vez al mes). Al dividir la muestra por género tanto en varones como en mujeres hubo asociaciones entre las prácticas de riesgo y el consumo de alcohol. En el caso de los varones estas asociaciones fueron más fuertes. Estos últimos presentaron valores más altos de consumo de alcohol y de prácticas de riesgo asociadas a dicho consumo. Los resultados obtenidos pueden ser útiles para el desarrollo de políticas públicas orientadas a prevenir el CEEA y las prácticas de riesgo asociadas.

Palabras clave: Jóvenes - Consumo episódico excesivo - Alcohol - Riesgo - Búsqueda de sensaciones - Impulsividad

Introducción

Partiendo del enfoque de reducción de riesgos y daños, la investigación en materia de consumo de alcohol representa una tarea fundamental para disminuir las consecuencias negativas asociadas a su uso, aumentando el conocimiento de la problemática y la generación de marcos legales que intervengan en estos procesos (Damin & Arrieta, 2017). Esta bebida no tiende a verse como una droga dañina, ya que su consumo está ampliamente aceptado en nuestro contexto social (Lema Soto et al., 2009). Sin embargo, más de 3 millones de personas en el mundo mueren por él, produciendo la mayor cantidad de mortalidad por sobredosis. Además, su consumo se expresa como el causante de más de 200 enfermedades y lesiones (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2014).

El Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC] (2019) señala que Argentina es el segundo país de América del Sur con mayor consumo de alcohol per cápita. Cremonte & Pilatti (2017) estiman el consumo de alcohol puro por persona al año en 9.88 litros. Es decir, 180 litros de cerveza, 70 litros de vino o 21 litros de Fernet solo, sin diluir.

En la Argentina más de 8000 personas al año mueren por enfermedades vinculadas al consumo de alcohol posicionándose luego del tabaco, como la segunda causa de muerte (Observatorio Argentino de Drogas [OAD], 2017). El consumo episódico excesivo de alcohol (CEEA) representa actualmente un factor de riesgo para las y los jóvenes. Es definido como la ingesta de gran cantidad de alcohol, (más de 4/5 Unidades=60 Gr/cc alcohol puro en mujeres/hombres) en una sola ocasión o en un período breve de tiempo (3 a 4 horas). Una de cada cinco muertes de jóvenes se asocia al mismo (OMS, 2010). Este tipo de consumo incluye usuarios que beben con períodos intermedios de abstinencia. Se denomina “bebedor excesivo episódico” (en inglés

“binge drinker” o “bout drinker”) siendo un patrón que ha aumentado un 300 % en mujeres y un 50 % en varones en los últimos años (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2020). Investigaciones en el territorio nacional han mostrado que en los últimos años disminuyó la edad de inicio, estimando que se comienza a consumir en promedio a los 13 años, siendo la adolescencia (12-18 años) la franja etaria que representa mayores riesgos. Las y los jóvenes de entre 18 a 24 años son quienes presentan los niveles más altos de consumo (Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina [SEDRONAR], 2017a) los cuales están expuestas/os al consumo problemático de alcohol. Por otra parte, la población adolescente representó el mayor incremento en consumo de alcohol durante el periodo 2010-2017 (SEDRONAR, 2017b). SEDRONAR (2019) refirió que la violencia doméstica y sexual bajo efectos del alcohol es un tipo de violencia que la sufre el género femenino mayoritariamente mereciendo especial atención.

El consumo de alcohol se asocia a una serie de efectos positivos señalados por los jóvenes usuarios: relajación, búsqueda de nuevas experiencias, costumbre social, desinhibición, socialización y tomarse un descanso de las exigencias académicas (Palacios, 2012). Es decir que los/as jóvenes ponen el foco en los beneficios del consumo y escasamente, en los riesgos del mismo. Particularmente, el consumo episódico excesivo de alcohol no se percibe como una situación de riesgo aun cuando su consumo es frecuente y excesivo (Pilatti et al., 2019).

Muchas/os jóvenes de Argentina no conocen programas preventivos relacionados al consumo de sustancias. Sin embargo, consideran que debería existir una política universitaria abocada a la prevención del consumo de alcohol (SEDRONAR, 2019). El presente escenario vuelve crucial orientar la agenda en la problemática del

consumo episódico excesivo de alcohol para ejecutar políticas que promuevan un consumo responsable y reduzcan riesgos y daños.

Marco teórico

La sociedad posmoderna encuentra en las noches de fin de semana diversos espacios de ocio juvenil (bares, boliches, fiestas electrónicas, festivales, conciertos, etc) donde la diversión puede traer aparejado el consumo de sustancias (Güelman, 2015). El consumo del alcohol representa la unión de amistades, poder desenvolverse sin vergüenza y muchas veces proporciona el valor para mostrar la autenticidad o para que emerjan identidades de género silenciadas. Éstos y muchos otros factores legitiman su consumo. La bebida circula en los medios de comunicación, el cine, la música, la literatura, e inclusive en prácticas religiosas, conformando una cultura etílica que atraviesa la sociedad en términos políticos, económicos y socioculturales sancionando y evaluando su uso (Soberanes & Piña, 2005). Damin (2010) refiere que el consumo problemático no incluye al total de personas que ingieren sustancias psicoactivas. De hecho, la gran mayoría no desarrollará esta problemática. Por eso resulta útil la distinción entre uso recreativo y uso peligroso o de riesgo debiéndose considerar en cada caso la finalidad, frecuencia y cuantía para determinar si se trata de un consumo problemático o patológico. En este sentido, en los eventos relacionados a salidas de fines de semana entre amigos o pares, es decir, en los espacios recreativos actuales como fiestas, boliches, bares, etc. es donde se inscriben las prácticas juveniles y el uso de sustancias psicoactivas, drogas tanto legales como ilegales, representan una actividad o práctica cada vez más habitual (Camarotti, 2014). Las sustancias recreativas, en su propia terminología, unen la diversión al contexto donde se lleva a cabo el consumo. El alcohol y las drogas ilegales son conceptualizados como la forma rápida y efectiva para

pasarla bien, acentuando el sentirse bien con uno mismo y con el entorno, inclusive logrando niveles de conexión entre amigos y con el ambiente. Betancourth-Zambrano et al., (2017) también revela que gran parte de las y los jóvenes prefieren el consumo de alcohol junto a sus amigas/os y compañera/os de universidad buscando distenderse de las obligaciones académicas.

La contribución del conocimiento sobre los factores de riesgo ante el consumo de alcohol, ayudan a reducir riesgos y daños asociados. Se entiende por factores de riesgo y cuidado los estímulos o circunstancias que se presentan socialmente, personalmente y familiarmente que generan una mayor o menor vulnerabilidad respecto del uso de sustancias psicoactivas (Schmidt et al., 2019a). Musitu Ochoa (2014) ha concluido que las y los jóvenes perciben una escasa percepción de riesgo para su salud en el consumo temprano de alcohol. Un componente que fomenta la baja percepción de riesgo reside en la no visualización de consecuencias a largo plazo. El OAD (2017) informó también que la percepción de riesgo entre las y los jóvenes de Argentina respecto del consumo de una sola vez u ocasional (entendido como algunas veces en los últimos 12 meses de sustancias psicoactivas), así como tomar alcohol de manera frecuente es muy baja.

Los riesgos, tema central en la investigación, se destacan por la oferta de la sustancia y la facilidad para obtenerlas, el consumo en exceso y la baja impresión de riesgo de consumo, así como la naturalización del consumo y la tolerancia social hacia la bebida (Schmidt et al., 2019a). Giné (2013) informa que el consumo episódico excesivo se asocia con un mayor riesgo de sufrir consecuencias negativas como la intoxicación etílica, accidentes de tránsitos debido a la conducción de vehículos bajo efectos del alcohol, las relaciones sexuales sin protección o no deseadas y la violencia en espacios de ocio como peleas o amenazas. Schmidt et al., (2019a) menciona que el

grupo de pertenencia al momento del consumo puede ser un factor de riesgo al consumir excesivamente como práctica grupal, al no tener conductor designado y ante la presión grupal para que todos beban. Las prácticas de riesgo interrelacionan tres dimensiones, individual, grupal o vincular e institucional encontrándose inmersa en todos los grupos socioeconómicos.

Las y los jóvenes con consumo episódico excesivo de alcohol pueden experimentar problemas derivados del consumo de alcohol como, por ejemplo, deterioro del sueño y la alimentación, aumento de comportamientos impulsivos, desconocimiento de la cantidad de alcohol que se ingiere, tolerancia al consumo, amnesias, entre otras en comparación con jóvenes bebedores sin este tipo de consumo (Pilatti et al., 2017). El consumo excesivo del alcohol sobre el sistema nervioso central (SNC), influye la toma de decisiones y juicios, lo cual puede impulsar la búsqueda de sensaciones provocando consecuencias fatales para las y los consumidores (Gogeascoechea et al., 2016).

La práctica definida como "previa" o "pre" es el espacio de encuentro que prevalece en jóvenes y adolescentes antes de ingresar al boliche u otro evento social, deportivo o musical donde generalmente se consume alcohol en grandes cantidades y en un lapso muy breve como forma de aumentar la diversión y como puente del encuentro para socializar con los pares (Schmidt et al., 2019a). En el evento posterior se podrá, o no, consumir cantidades adicionales de alcohol. En esta línea Pilatti et al., (2017) refieren que las previas se realizan mayormente los fines de semana y destacan que las y los jóvenes que asisten a previas tienen mayor vulnerabilidad que la población general de jóvenes en el desarrollo de problemáticas asociadas al consumo de alcohol.

La personalidad representa una variable psicológica con una amplia influencia en el consumo de sustancias (Fehrman et al., 2019). Dentro de los rasgos de personalidad, se destaca la búsqueda de sensaciones, definida como la necesidad de

experiencias intensas, variadas y novedosas, y una probabilidad aumentada de involucrarse en riesgos físicos y sociales por el simple deseo de disfrutar de tales experiencias (Zuckerman, 1994). La búsqueda de sensaciones impulsivas se expresa como un gran predictor del consumo episódico excesivo de alcohol (Schmidt et al., 2017).

La Búsqueda de Sensaciones incluye cuatro aspectos o subescalas: Desinhibición social (DES) referida a la tendencia a buscar sensaciones intensas a través de fiestas, sexo, alcohol, entre otras; Búsqueda de emociones y aventuras (BEA) referida al deseo de comprometerse en deportes de riesgo; Búsqueda de experiencia (BE) referida a la tendencia a buscar estimulación o novedad a través de sustancias psicoactivas ilegales y la Búsqueda de riesgo y novedad (BRN) referida a la preferencia de un estilo de vida riesgoso y constantemente novedoso. Las subescalas BE y DES se consideran formas impulsivas de buscar sensaciones (Schmidt et al., 2017).

En la presente tesis, se buscó conocer si las prácticas de riesgo que desarrollan los jóvenes en eventos nocturnos se asocian a mayor consumo de alcohol y si la búsqueda de sensaciones impulsivas se relaciona con algunas de estas variables en estudiantes universitarias y universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Antecedentes

Desde el contexto investigativo se indagaron las prácticas de riesgo que suceden en las noches de ocio de presencia masiva en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Schmidt et al., 2019a). Se identificaron prácticas de riesgo individuales, grupales y del entorno en las y los jóvenes. El riesgo individual se caracterizó por la ingesta excesiva de sustancias, las mezclas de éstas, los episodios violentos o peleas, hallarse sola/o o

perdida/o del grupo y conducir vehículos bajo efectos de sustancias psicoactivas entre otros. En relación a los riesgos grupales se hallaron el consumo excesivo grupal, no tener un conductor designado y la presión grupal para consumir. Por último se encontraron riesgos del entorno identificando la disponibilidad y oferta de las sustancias, la naturalización del consumo, las condiciones del establecimiento y la violencia de género hacia las mujeres.

En consonancia con este estudio Giné (2013) ha realizado una investigación respecto al consumo de alcohol y sus prácticas de riesgo en las y los jóvenes. Salir a tomar algo refleja el deseo de la socialización y del disfrute. El consumo episódico excesivo se asocia con un mayor riesgo de sufrir consecuencias negativas. Se identificaron la intoxicación etílica, la conducción de vehiculos bajo efectos del alcohol y las relaciones sexuales sin protección o no deseadas, la violencia en espacios de ocio como peleas o amenazas. Comer antes y mientras se bebe, beber despacio, tomar bebidas con menor graduación alcohólica, entre otras puede ser una estrategia de cuidado.

Güelman (2015) realizó una investigación para indagar los procesos de vulnerabilidad asociados a los consumos problemáticos de drogas en grupos de jóvenes. Refirió que el consumo de alcohol y marihuana se encuentran presentes en las noches de ocio. Encontró como prácticas de riesgo consumir sustancias en sitios que representen menor seguridad para las y los jóvenes ya que podría traer aparejado accidentes, situaciones de violencia y robos. En contraposición asistir a espacios recreativos que resulten amigables para las y los jóvenes es una forma de cuidarse. En relación al consumo excesivo de alcohol es importante colocar de costado al usuario para evitar que se ahogue con su propio vómito, tomar o darle mucha agua, salir del tumulto y sacar al exterior o acudir a un sitio menos ruidoso y con menos gente

Blanco-Enriquez et al., (2019) realizaron una investigación con el fin de identificar la percepción de los beneficios, perjuicios y motivaciones en el consumo de alcohol y tabaco en 71 estudiantes universitarias y universitarios entre 17 y 23 años de la Universidad Pública de Minatitlán, México. Los resultados indicaron que casi el 80% de las y los participantes consumen alcohol y el 47% alcohol y tabaco. De la muestra consumidora, una amplia mayoría informó que el grupo de pares también consume alcohol. Dentro de la muestra que no consume alcohol informaron que tienen una prevalencia de amistades que tampoco consumen alcohol. También se reflejó que quienes consumen alcohol perciben mayores beneficios asociados a la bebida como la seguridad en sí mismo y las charlas que habilita la bebida, sentimientos de felicidad, genera buenos momentos entre amigas y amigos y sentimientos de relajación. Los motivos de consumo se asociaron a la socialización. Las y los participantes que no beben tienen una mayor percepción de daños relacionados con el consumo de alcohol asociados a lastimar a otras personas y desilucionarlas si el consumo es muy alto. Continuando en esta línea Keegan (2020) realizó una investigación para determinar las expectativas positivas y negativas referidas al consumo de alcohol y sus contextos en 300 estudiantes universitarios y universitarias de la provincia de Córdoba, Argentina. Determinó que predominan las creencias que el consumo de alcohol tiene efectos deseables, a pesar de los potenciales riesgos que enmarca. Se halló una asociación entre expectativas hacia el alcohol positivas y negativas y los contextos de consumo entiendo que se percibe facilitación social y aceptación del grupo de pares. Por último, el control del estrés se asoció con las expectativas positivas del consumo de alcohol.

Un estudio llevado a cabo por Pilatti et al., (2021) investigó la asociación entre normas sociales y riesgo percibido de alcohol, tabaco y marihuana en jóvenes adolescentes de la provincia de Córdoba. Más de 45% de la muestra ha reportado un episodio de consumo episódico excesivo de alcohol en el último mes y el 64% tuvo

algún episodio de consumo excesivo en su vida. La investigación halló que las normas descriptivas entendidas como la percepción del consumo del entorno como las amistades resulta significativa en una mayor frecuencia de episodios del consumo episódico excesivo de alcohol. En consonancia con esta línea de investigación Gimenez et al., (2020) realizaron un estudio para identificar si la sobreestimación del consumo de alcohol de los y las estudiantes del mismo sexo y edad predice el consumo episodico excesivo de alcohol en estudiantes universitarios marplatatences y establecer si existen diferencias según sexo. Los resultados han indicado que el 64% de las y los estudiantes han tenido episodios de CEEA el último año y el 60% de ellos sobreestima el consumo de sus pares de sexo y edad. Dicho factor representaría un predictor de CEEA y mayormente en varones.

La investigación realizada por Betancourth-Zambrano (2017) reportó tras encuestar a 849 estudiantes universitarios pertenecientes a universidades públicas y privadas de Colombia, con un rango etario entre 18 y 45 años de edad una amplia prevalencia en consumo de alcohol (97,5%). Las reuniones con amigxs representa el mayor facilitador de consumo seguido por salidas a boliches, fiestas de fin de año, carnavales y reuniones familiares. Los sitios de ocio como bares, boliches y casas de amigos son los sitios que reportan los estudiantes como asociados a consumo frecuente.

Pilatti et al., (2019) realizó una investigación con 382 estudiantes universitarias y universitarios de Argentina. Los resultados mostraron tres tipos de perfil respecto al tipo de sustancias consumidas y la frecuencia de participación en diferentes contextos recreativos. El grupo 1 TAM fue conformado por consumidores de tabaco, alcohol y marihuana. El grupo 2 incluyó bebedores de alcohol exclusivamente y finalmente el grupo 3 compuesto por el 24% de la muestra representan el policonsumo. El último grupo participa con una frecuencia significativamente mayor a festivales de música,

conciertos, fiestas de cuarteto-peñas y fiestas en casas. Estos resultados describen, por lo tanto, una asociación entre frecuencia de asistencia a contextos recreativos y consumo de sustancias, donde la asistencia a mayor cantidad de tipo de contextos está asociado a perfiles de consumo de mayor riesgo.

Pilatti et al., (2017) realizaron una investigación que indaga la relación entre frecuencia de asistencia a previas y consumo de alcohol con la experimentación de consecuencias negativas en 493 jóvenes entre 18 y 30 años. Los resultados indicaron que las personas que asisten con mayor frecuencia a previas y que allí bebieron mayor cantidad de alcohol, presentan mayor frecuencia del consumo episódico excesivo de alcohol, mayor cantidad de episodios de consumo hasta la ebriedad y mayor cantidad de problemas derivados del uso de alcohol. El 78.9% de la muestra refirió tener al menos un episodio de CEEA en los últimos 30 días, y el 31.7% indicó consumir de manera excesiva al menos una vez a la semana. Las y los jóvenes que consumen alcohol antes de los 15 años asistieron a más previas que quienes no, y han bebido más alcohol, presentando también un consumo más elevado los días típicos y más intensos referidos al consumo.

Montaño et al., (2011) realizaron una investigación para describir el nivel de consumo de alcohol en estudiantes universitarios utilizando una muestra aleatoria de 336 participantes. Los resultados expresaron que el 38,1% presenta un consumo de alto riesgo y el 3,9% tiene posibilidades de experimentar dependencia al alcohol. El 52,1% de los estudiantes presentan un consumo de bajo riesgo. El grupo etario entre 17 a 24 años de género másculino y estrato social alto es el más vulnerable respecto al consumo problemático.

En Colombia, (Lema Soto et al., 2009) han realizado una investigación para describir comportamientos de estudiantes universitarios que forman parte de sus estilos

de vida. Se han establecido diez dimensiones como tiempo de ocio, consumo de alcohol, tabaco, drogas ilegales, relaciones interpersonales, sexualidad, entre otras. Para ello formaron parte 598 estudiantes de una universidad privada. El 51,7% de los encuestados consumen alcohol en eventos sociales, el 28,5% una vez por semana y el 16,2% no bebe.

La puntuación media del consumo de alcohol, tabaco y drogas ilegales indica la presencia de un mayor número de prácticas saludables. El 89,6% de los estudiantes casi nunca dejan de realizar actividades sociales, académicas o laborales por consumir alcohol o drogas ilegales, ya que el 91,8% pocas veces o nunca ha asistido a la universidad después de consumir bebidas alcohólicas o drogas ilegales.

Para indagar la relación entre el compromiso con el deporte y el consumo del alcohol se llevó a cabo un estudio con jóvenes de 15 a 29 años (Schmith et al., 2019b). Se halló que los sujetos que presentan mayor energía en el deporte, presentan una menor frecuencia de consumo excesivo. Los resultados arrojaron que el 84% de la muestra ha consumido alcohol y que 34% de estos presentó un consumo episódico excesivo (CEEA) siendo que el 17% ha demostrado que tiene dicho patrón de consumo al menos una vez por semana. El deporte no representaría un factor protector del consumo de alcohol sino su motivación asociada.

Un estudio llevado a cabo por Martín et al., (2014) para identificar la relación entre el consumo de sustancias, búsqueda de sensaciones, impulsividad y el síndrome disejecutivo en jóvenes estudiantes de Psicología en la Universidad Complutense de Madrid halló relación entre la búsqueda de sensaciones, impulsividad y el consumo de sustancias pero no con el síndrome disejecutivo.

Leonangeli et al., (2021) realizaron una investigación en 196 estudiantes de la Universidad Nacional de Córdoba con el objetivo de indagar la relación entre la edad de

inicio del consumo de alcohol y de relaciones sexuales, impulsividad, consumo de alcohol y conductas sexuales de riesgo bajo los efectos del alcohol. Hallaron que la búsqueda de sensaciones como dimensión de la impulsividad influye ampliamente sobre las conductas sexuales de riesgo bajo los efectos del alcohol considerando la cantidad de alcohol bebida. También encontraron que el comienzo temprano en relaciones sexuales y en el consumo de alcohol se relacionaron significativamente con mayores conductas sexuales de riesgo bajo los efectos del alcohol.

Una investigación realizada por Latorre Román et al., (2014) en jóvenes adolescentes españoles informó que existe relación entre la búsqueda de sensaciones y el consumo de alcohol, tabaco y práctica deportiva. Más del 75% de la muestra consume alcohol. La edad de inicio temprana representa un factor de riesgo para el consumo tanto de alcohol como de tabaco y la desinhibición representa un factor moderadamente predictivo en el consumo de alcohol.

Objetivo general:

Explorar la relación entre el consumo episódico excesivo de alcohol, las prácticas de riesgo y la búsqueda de sensaciones impulsivas en estudiantes universitarias y universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Objetivos específicos:

1- Indagar la prevalencia del consumo episódico excesivo de alcohol en una muestra de estudiantes universitarias/os de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

2- Conocer si existe relación entre la presencia de consumo episódico excesivo de alcohol y las prácticas de riesgo que asumen a la hora de consumir alcohol las y los estudiantes.

3- Indagar si la búsqueda de sensaciones impulsivas se relaciona con las prácticas de riesgo

4- Conocer si las prácticas de riesgo y los niveles del consumo de alcohol, así como las relaciones entre estas variables, difieren en función del género.

Hipótesis

La hipótesis sostiene que existe una relación directa entre el consumo episódico excesivo de alcohol y las prácticas de riesgo, de manera que, a mayor consumo episódico excesivo de alcohol, mayores prácticas de riesgo.

Una segunda hipótesis sostiene que la búsqueda de sensaciones se relaciona tanto con las prácticas de riesgo como con el consumo episódico excesivo de alcohol.

Metodología

Diseño

El tipo de investigación de la presente tesis, se encuentra dentro de un abordaje cuantitativo de alcance descriptivo-correlacional con el fin de comprender y profundizar el fenómeno del consumo episódico excesivo de alcohol. Se utilizará el diseño de investigación no experimental de tipo transeccional o transversal, el cual recolecta datos en un solo momento, logrando describir variables y analizar su incidencia (Hernández Sampieri et al., 2014).

La presente investigación se desarrolla dentro del grupo de investigación formado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) conjuntamente con la Universidad Abierta Interamericana (UAI), el cual está llevando a cabo un estudio sobre el consumo de sustancias psicoactivas en eventos nocturnos de

presencia masiva. Motivación y compromiso con la actividad físico-deportiva como factores protectores del consumo de sustancias psicoactivas en población joven (Schmidt et al., 2019a).

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico (ad-hoc) que incluye variables como la edad, género, gestión educativa, nivel de educación.

Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol versión abreviada [AUDIT-C] (Bush et. al., 1998) en su versión adaptada para población local por Cremonte et al., (2010). El AUDIT-C mide frecuencia de consumo actual, cantidad y frecuencia de consumo episódico excesivo. Se trata de un cuestionario de 3 ítems con un formato de respuesta de tipo Likert de 5 puntos que va desde 0= "Nunca" a 4= "Cuatro o más veces a la semana". Para medir la cantidad se le pide al sujeto que indique la cantidad de bebidas estándar consumidas en la misma ocasión. Cada bebida estándar (UB) equivale a 330 cm3 de cerveza, un vaso de vino o una medida de bebida blanca. Se calcula la UB teniendo en cuenta los gramos de alcohol puro ingeridos por un sujeto en la misma ocasión. Se considera que la persona realiza un consumo episódico excesivo de alcohol definido como la ingesta de gran cantidad de alcohol (más de 4/5 UBS=60 Gr/cc alcohol puro aproximadamente) en una sola ocasión y en un lapso corto (3 o 4 horas). El AUDIT-C mostró alta sensibilidad y baja especificidad, relativa consistencia interna y alta estabilidad test-retest en población argentina (Conde et al., 2018).

Escala Prácticas Sociales en Consumo Episódico Excesivo de Alcohol [PS-CEEA] de Schmidt (2016) a través de 8 ítems con escala Likert de cinco opciones de respuesta (1= Totalmente en Desacuerdo a 5= Totalmente de Acuerdo) se indagan las prácticas sociales vinculadas al consumo episódico excesivo de alcohol que fueron

identificadas a partir de los dichos de los jóvenes en estudios cualitativos. En población joven este patrón de consumo se caracteriza por la ingesta de grandes cantidades de alcohol en escenarios nocturnos de fines de semana, en contexto social y asociado a la diversión. La consistencia del instrumento es adecuada (Alpha de Cronbach = .90) para su uso con muestras de estudiantes universitarios.

Participantes

Es una muestra no probabilística intencional, dado que los integrantes de la muestra fueron seleccionados en función de las características de la investigación y tomando en cuenta factores incluyentes y excluyentes (Hernández Sampieri et al., 2014). La muestra estuvo conformada por 184 jóvenes residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), con edades comprendidas entre 18 y 30 años (M= 23.7; DT=3.72), de los cuales 123 eran mujeres (66.8%) y 61 eran hombres (33.20%). Ninguna persona encuestada refirió auto percibirse dentro del género no binario. Se incluyeron en la muestra los protocolos de todas aquellas personas que cumplieron con el rango etario (18 a 30 años), que brindaron su consentimiento informado para la participación, que al momento de la investigación residían en CABA, eran estudiantes universitarias y universitarios, tenían por costumbre salidas de esparcimiento en escenarios nocturnos y habían consumido alcohol el último año.

Procedimiento

Se contactó a los participantes por mail, teléfono y redes sociales (WhatsApp, Instagram y Facebook) para invitarlas e invitarlos a participar de manera anónima y confidencial en la presente investigación. Se les solicitó la aceptación y firma del consentimiento informado de forma digital, enfatizando en que los datos son anónimos, con la sola finalidad académica-científica. Las y los participantes completaron los instrumentos de manera voluntaria y anónima, previa firma del consentimiento

informado. El protocolo fue autoadministrado vía Google Forms en época de pre-pandemia. Se contó con la aprobación de un comité de ética especializado.

Análisis de los datos

Para el análisis de los datos se utilizó el software IBM SPSS Statistics 23. Se calcularon los estadísticos descriptivos para las variables involucradas en el presente estudio. Por otra parte, y en virtud de que las variables se distribuyeron de manera anormal, se efectuó un análisis de correlación de Spearman para conocer la asociación entre los tres factores del AUDIT (Frecuencia de consumo de alcohol, cantidad de consumo de alcohol y frecuencia de CEEA) con las prácticas sociales de riesgo y los cinco factores de Búsqueda de sensaciones (búsqueda de emociones y aventura, búsqueda de experiencias, desinhibición, búsqueda de riesgo y novedad y búsqueda de sensaciones impulsiva). Seguidamente, se analizaron las diferencias en las prácticas sociales de riesgo considerando distintos patrones de consumo y según el género de los/as participantes, empleando la prueba U de Mann Whitney. Se consideró el coeficiente Rho de Spearman en el caso de las correlaciones y la r de Rosenthal en el caso de la prueba U de Mann-Whitney para conocer el tamaño del efecto, el cual se interpretó de acuerdo con los criterios de Cohen (1992).

Resultados

Estadísticos descriptivos

A continuación, se presentan los estadísticos descriptivos de las variables estudiadas.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos para las variables Consumo usual de Alcohol (OH), Consumo episódico excesivo de alcohol (CEEA), frecuencia de CEEA, puntaje total del Test AUDIT, y prácticas de riesgo en la muestra total, y dividido por género.

	Muestra (total)							(Mujeres)		(Varones)	
	M	Mna	DE	Min	Máx	As	Ku	M	DE	M	DE
Consumo usual de OH	1.85	2.00	0.94	0	4	-0.05	-0.22	1.67	0.86	2.20	0.99
CEEA	1.51	1.00	1.02	0	4	0.84	0.21	1.38	0.90	1.75	1.20
Frecuencia de CEEA	1.52	1.00	1.23	0	4	0.21	-1.14	1.37	1.15	1.80	1.33
Audit Total	4.86	4.00	2.79	0	12	0.30	-0.49	4.43	2.48	5.75	3.17
Prácticas de riesgo	22.09	21.00	8.07	8	40	0.17	-0.33	20.48	7.20	25.32	8.80
Búsqueda de emociones y aventura (BEA)	3.96	4.00	1,71	0	6	-0.49	-0.72	3.87	1.72	4.13	1.70
Búsqueda de experiencias (BE)	1.85	2.00	1.43	0	5	0.40	-0.79	1.64	1.34	2.29	1.53
Desinhibición (DES)	2.19	2.00	1.32	0	5	0.15	-0.61	1.98	1.19	2.62	1.48
Búsqueda de riesgo y novedad (BRN)	3.18	3.00	1.53	0	6	-0.15	-0.50	3.06	1.53	3.42	1.52
Búsqueda de sensaciones impulsiva (BSIMP)	4.05	4.00	2.30	0	9	0.07	-0.53	3.62	2.12	4.91	2.43

Nota: OH=alcohol; CEEA=Consumo Episódico Excesivo de Alcohol

Se presentaron acá va en presente los estadísticos descriptivos de las variables de interés en la Tabla 1. La mayor parte de las variables tienen una asimetría positiva lo que indica que tienden a responder negativamente a los ítems. Es decir que reportan bajos niveles de consumo episódico excesivo de alcohol, de frecuencia de CEEA, de búsqueda de sensaciones impulsiva y de prácticas de riesgo. A su vez, se puede observar que tienden a responder de manera positiva a los ítems de consumo usual de alcohol y BS socializada (no impulsiva). También es posible observar menores puntajes en mujeres que en varones.

Prevalencia de consumo de alcohol en la muestra de universitarios y diferencias entre varones y mujeres.

Tabla 2

Frecuencia de consumo de alcohol para la muestra total, y para varones y mujeres

Fr consumo alcohol % (*n*)		Muestra total	Varones	Mujeres
	Nunca	8.2 (15)	6.6 (4)	8.9 (11)
	1 vez al mes o menos	25.0 (46)	13.1 (8)	30.9 (38)
	De 2 a 4 veces al mes	44.0 (81)	42.6 (26)	44.7 (55)
	De 2 a 3 veces a la semana	19.6 (36)	29.5 (18)	14.6 (18)
	De 4 o más veces a la semana	3.3 (6)	8.2 (5)	0.8 (1)

Al analizar la muestra total, se puede observar que el 25% refirió consumir alcohol una vez al mes o menos y el 8.2% refirió no consumirlo. Sólo 3.3 % de los

participantes lo hace 4 o más veces por semana. Al analizar los datos considerando el género, se observa que más de la mitad de los participantes, tanto en mujeres como en varones, manifestó un bajo consumo de alcohol (una vez al mes o menos = 44.7% y 42.6%, respectivamente) o es inexistente (8.9% y 6.6%, en cada caso). El resto refirió una frecuencia de 2 a 3 veces por semana, el 29.5 % de los sujetos masculinos y el 14.6% de las mujeres.

Tabla 3

Cantidad de alcohol por ocasión para la muestra total, y para varones y mujeres

Cantidad de UBs % (*n*)	Muestra total	Varones	Mujeres
Ninguna	10.3 (19)	8.2 (5)	11.4 (14)
1 a 3	52.2 (96)	49.2 (30)	53.7 (66)
4 (mujer) / 5 (varón)	20.1 (37)	14.8 (9)	22.8 (28)
5 o 6 (mujer) / 6 o 7 (varón)	11.4 (21)	14.8 (9)	9.8 (12)
7 o + (mujer) / 8 o + (varón)	6.0 (11)	13.1 (8)	2.4 (3)

Nota: CEEA = consumo episódico excesivo de alcohol. Cada UB (o bebida estándar) supone 10 grs. de alcohol puro aprox. Una bebida estándar refleja la ingesta de, por ejemplo, 330 cm³de cerveza, un vaso de vino o una medida de "bebida blanca".

Con respecto al total de la muestra, más de la mitad de los sujetos (52.2%) consume de 1 a 3 UBs y el 10.3% refirió ausencia de consumo. El resto de la muestra se reparte entre un 31.5 % que orienta su consumo a 4 / 5 UBs (20.1%) y 5 o 6 UBs/ 6 o 7 UBs (11.4%) (mujeres y varones, respectivamente). El 17.4% realiza un consumo excesivo de alcohol (11.4% y 6.0%) (mujeres y varones, respectivamente). Casi la mitad

de los varones consumen de 1 a 3 UBs (49.2%), 14.8% 5 UBs, 6 o 7 UBs (14.8%) y 8 UBs o más (13.1%). Poco menos del 10 % de la muestra de varones expresa ausencia de consumo de alcohol (8.2%). El mayor porcentaje de mujeres consume de 1 a 3 UBs por ocasión (53.7%), distribuyéndose el resto de los valores en 4 UBs (22.8%), 5 o 6 UBs (9.8%), 7 UBs o más (2.4%), mientras que el 11.4 % de las mujeres refirió ausencia de consumo.

La cantidad de alcohol consumida en una misma ocasión considerando las Unidades de Bebidas (UBs) ajustadas por género para la muestra total indicaron ausencia de CEEA en el 62.5%. En el caso de los varones, 57.4% (n=35) refirió ausencia de CEEA y en el caso de las mujeres, el 65% (n=80) refirió ausencia de CEEA.

So observó en esta muestra que un 37.5% presenta CEEA y este patrón es reportado por el 42.6% (n=26) de los varones y el 35% (n=43) de las mujeres.

Tabla 4

Frecuencia de CEEA para la muestra total, y para varones y mujeres

Frecuencia CEEA		Muestra total	Varones	Mujeres
% (*n*)	Nunca	28.3 (52)	26.2 (16)	29.3 (36)
	1 vez al mes o menos	22.3 (41)	11.5 (7)	27.6 (34)
	1 vez al mes	23.4 (43)	27.9 (17)	21.1 (26)
	1 vez a la semana	21.7 (40)	24.6 (15)	20.3 (25)
	A diario o casi a diario	4.3 (8)	9.8 (6)	1.6 (2)

Nota: CEEA implica la ingesta de 4 y 5 UBs o más para varones y mujeres respectivamente en la misma ocasión (lapso de 3-4 hs).

Al tomar en consideración la muestra total de estudiantes universitarios, se puede observar que el mayor porcentaje ha declarado no experimentar nunca un patrón de tipo CEEA (28.3%), seguido por un consumo episódico excesivo mensual (23.4%), con valor cercano al consumo de una vez al mes o menos (22.3%). Es interesante notar que poco más de una quinta parte de la muestra realiza un consumo excesivo de manera frecuente (21.7%) y 4.3%, lo hace a diario o casi a diario. En el caso de los varones, más de la cuarta parte de los participantes (26.2%) refirió no consumir alcohol de manera excesiva, mientras que más de un tercio de la muestra presenta un patrón de tipo CEEA con una frecuencia de una vez a la semana o casi a diario (9.8%). El 24.6% lo hace una vez por semana y el 4.3%, lo hace de manera frecuente a diario o casi a diario. En la muestra de las mujeres, el mayor porcentaje (29.3%) declaró nunca haber experimentado un CEEA y un porcentaje similar (27.6%) lo hizo una vez al mes o menos. Poco más de un quinto de la muestra (21.1%) refirió CEEA una vez al mes, seguido por el 20.3%, una vez por semana y un pequeño número de mujeres (1.6%), a diario o casi a diario. Es decir, uno de cada cuatro estudiantes varones y una de cada cinco mujeres presenta CEEA frecuente (al menos 1 vez al mes).

Diferencias entre varones y mujeres en patrón de consumo, prácticas de riesgo y búsqueda de sensaciones

A continuación, se indagó si las diferencias observadas en los patrones de consumo entre varones y mujeres son estadísticamente significativas tanto en la frecuencia de consumo estándar como en la frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol. Por otra parte, se analizó si existen diferencias entre géneros en las prácticas de riesgo y en Búsqueda de Sensaciones. Se observaron diferencias significativas en las prácticas de riesgo entre los géneros y en la búsqueda de sensaciones (ver Tabla 5).

Tabla 5

Prueba U de Mann Whitney para conocer si existen diferencias en el consumo, prácticas de riesgo y búsqueda de sensaciones entre varones y mujeres.

	Género		**U**	***P***	***R de Rosenthal***
	Varón (n=61) RP	**Mujer (n=123) RP**			
Prácticas de riesgo	112.75	82.46	2516.00	*.001*	0.27
AUDIT (Total)	107.25	85.19	2852.00	*.008*	0.19
Frecuencia consumo de OH	111.29	83.18	2605.50	*.001*	0.26
Cantidad consumo de OH	101.31	88.13	3214.00	*.086*	0.13
Frecuencia CEEA	103.61	86.99	3073.50	*.040*	0.15
Búsqueda de emociones y aventura (BEA)	98.05	89.75	3413.00	*.311*	0.07
Búsqueda de experiencias (BE)	107.74	84.94	2822.00	*.005*	0.20
Desinhibición (DES)	107.53	85.04	2834.50	*.006*	0.20
Búsqueda de riesgo y novedad (BRN)	100.54	88.50	3260.50	*.141*	0.10
Búsqueda de sensaciones impulsiva (BSIMP)	112.02	82.81	2560.5	*.000*	0.26

Los presentes resultados expresaron diferencias significativas en el consumo de alcohol, prácticas de riesgo y búsqueda de sensaciones entre varones y mujeres. Los

varones presentaron mayor frecuencia de consumo ingerida por ocasión, así como también mayor búsqueda de sensaciones.

Relación entre consumo de alcohol, prácticas de riesgo y búsqueda de sensaciones. Diferencias en estas relaciones en función del género.

A continuación, se presentan las correlaciones entre las variables del estudio para conocer si existe relación entre el consumo de alcohol, las prácticas de riesgo y la búsqueda de sensaciones y si estas relaciones se dan de manera diferente en función del género.

Tabla 6

Correlaciones entre Frecuencia consumo de alcohol (OH), Cantidad de consumo de OH, Frecuencia de CEEA, puntaje total del Test AUDIT, prácticas sociales de riesgo y búsqueda de sensaciones.

	Prácticas de riesgo	AUDIT (Total)	Frecuencia consumo de OH	Cantidad consumo de OH	Frecuencia CEEA	(BEA)	(BE)	(DES)	(BRN)	(BSIMP)
Prácticas de riesgo	-	.63**	.53**	.54**	.58**	.01	.39**	.48**	.18*	.52**
AUDIT (Total)		-	.80**	.85**	.93**	.05	.41**	.44**	.24**	.52**
Frecuencia consumo de OH			-	.56**	.63**	.09	.37**	.33**	.24**	.42**
Cantidad consumo de OH				-	.72**	.11	.35**	.43**	.21**	.47**
Frecuencia CEEA					-	-.03	.34*	.41**	.18*	.46**
Búsqueda de emociones y aventura						-	.15*	.15*	.44**	.17*

(BEA)					
Búsqueda de experiencias (BE)			-	.40**	.42**	.85**
Desinhibición (DES)				-	.36**	.79**
Búsqueda de riesgo y novedad (BRN)					-	.47**
Búsqueda de sensaciones impulsiva (BSIMP)						-

*Nota: CEEA=consumo episódico excesivo de alcohol. *p < .05. **p < .01.*

Los presentes resultados muestran que la correlación significativa fue fuerte y positiva entre las prácticas sociales de riesgo y Audit Total (Rho=.63), y entre tales prácticas y la frecuencia consumo de alcohol (Rho=.53), cantidad consumo de alcohol (Rho=.54), frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol (Rho=.58) y Búsqueda de sensaciones impulsiva (Rho= .52).

Uno de los objetivos de la tesis fue indagar si las prácticas de riesgo se relacionan con un mayor consumo de alcohol. Es decir, se evidencia que a mayor frecuencia de prácticas de riesgo mayor frecuencia y cantidad de consumo de alcohol y mayor frecuencia de CEEA. Por otra parte, otro de los objetivos de la tesis fue indagar las relaciones entre la búsqueda de sensaciones impulsivas y las prácticas de riesgo en estudiantes universitarias y universitarios. En este sentido, se observó que las prácticas de riesgo se relacionaron con la búsqueda de sensaciones impulsiva. Los resultados muestran que la correlación significativa es fuerte y positiva entre Audit Total y Búsqueda de sensaciones impulsiva (Rho=.52).

Tabla 7

Correlaciones entre prácticas sociales de riesgo, Consumo usual de alcohol (OH), Cantidad de consumo de OH, frecuencia de CEEA, puntaje total del Test AUDIT y Búsqueda de Sensaciones según género de los participantes.

Mujeres / Varones	Prácticas de riesgo	AUDIT (total)	Frecuencia consumo de OH	Cantidad consumo de OH	Frecuencia de CEEA	(BEA)	(BE)	(DES)	(BRN)	(BSIMP)
Prácticas de riesgo	-	.60**	.49**	.48**	.54**	-.12	.34**	.39**	.12	.44**
AUDIT (total)	.70**	-	.77**	.83**	.92**	-.00	.35**	.38**	.23**	.43**
Frecuencia consumo OH	.55**	.81**	-	.50**	.58**	.11	.33**	.28**	.27**	.36**
Cantidad consumo OH	.64**	.90**	.65**	-	.67**	.06	.32**	.39**	.20*	.43**
Frecuencia de CEEA	.68**	.94**	.68**	.79**	-	-.12	.25**	.34**	.14	.35**
Búsqueda de emociones y aventura (BEA)	.23	.14	.04	.21	.11	-	.15	.10	.41**	.16
Búsqueda de experiencias (BE)	.34**	.42**	.33**	.34**	.40**	.10	-	.42**	.44**	.85**
Desinhibición (DES)	.56**	.45**	.30*	.44**	.47**	.22	.28*	-	.33**	.81**

Búsqueda de riesgo y novedad (BRN)	.25	.22	.18	.20	.24	.51**	.35**	.39**	-	.47**
Búsqueda de sensaciones impulsiva (BSIMP)	.55**	.55**	.39**	47**	.56**	.17	81**	.76**	.48**	-

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

*Nota: CEEA (consumo episódico excesivo de alcohol. *p < .05. **p < .01.*

En la muestra de mujeres se encontraron correlaciones significativas fuertes de las prácticas sociales de riesgo con Audit Total (Rho=.60) y con frecuencia de CEEA (Rho=.54), y correlaciones moderadas con Frecuencia consumo de alcohol (Rho=.49) y con Cantidad consumo de alcohol (Rho=.48). Por otra parte, las prácticas de riesgo se asociaron de manera positiva y moderada a la Búsqueda de sensaciones impulsiva (Rho=.44).

Entre los varones, la correlación entre prácticas de riesgo y Audit total también fue fuerte (Rho=.70). Asimismo, se hallaron correlaciones fuertes entre las prácticas de riesgo y Frecuencia consumo de alcohol (Rho=.55); Cantidad consumo de alcohol (Rho=.64) y Frecuencia de CEEA (Rho=.68). Por otra parte, las prácticas de riesgo se asociaron de manera fuerte y positiva a la Búsqueda de sensaciones impulsiva (Rho=.55).

En todos los casos, los coeficientes son mayores para varones que para mujeres.

Para conocer si existen diferencias en las prácticas de riesgo en función del nivel de consumo de alcohol, no solo se realizaron análisis de correlación sino Pruebas U.

Tabla 8

Prueba U de Mann Whitney para comparar diferencias en las prácticas de riesgo en función del nivel de consumo de alcohol para la muestra total

		N	U	*P*	R de Rosenthal
Consumo usual de alcohol	no consumo o infrecuente	61	1629.00	*.001*	0.46
	consumo regular	123			
CEEA	ausencia de CEEA	115	1704.50	*.001*	0.47
	presencia de CEEA	69			
Frecuencia de CEEA	baja frecuencia de CEEA	93	1471.00	*.001*	0.56
	alta frecuencia de CEEA	91			

Los resultados muestran una diferencia significativa en las prácticas de riesgo en función del nivel de consumo de alcohol para la muestra total (P=0.001), tanto en consumo usual de alcohol como en CEEA y Frecuencia de CEEA. Es decir que las prácticas de riesgo son más frecuentes entre quienes presentan mayor consumo de alcohol (tanto mayor frecuencia como cantidad de alcohol ingerida por ocasión).

Por otra parte, otro de los objetivos es conocer si las relaciones halladas entre las prácticas de riesgo y los niveles de consumo de alcohol difieren en función del género.

Tabla 9

Prueba U de Mann Whitney para comparar diferencias en las prácticas de riesgo en función del nivel de consumo de alcohol para mujeres

		N	U	*P*	R de Rosenthal
Consumo usual de alcohol	no consumo o infrecuente	49	856	*.000*	0,45
	consumo regular	74			
CEEA	ausencia de CEEA	80	800.50	*.000*	0.44
	presencia de CEEA	43			
Frecuencia de CEEA	baja frecuencia de CEEA	70	6935.00	*.000*	0.53
	alta frecuencia de CEEA	53			

Tabla 10

Prueba U de Mann Whitney para comparar diferencias en las prácticas de riesgo en función del nivel de consumo de alcohol para varones

		N	U	*P*	R de Rosenthal
Consumo usual de alcohol	no consumo o infrecuente	12	107.000	*.000*	.43
	consumo regular	49			
CEEA	ausencia de CEEA	35	145.000	*.000*	.58
	presencia de CEEA	26			
Frecuencia de CEEA	baja frecuencia de CEEA	23	131.500	*.000*	.58
	alta frecuencia de CEEA	38			

El nivel de significación es de 0.05. Nota. CEEA: Consumo episódico excesivo de alcohol

Los resultados muestran diferencias significativas en prácticas de riesgo en función del consumo usual de alcohol, frecuencia de CEEA, y Frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol tanto para varones como para mujeres. Se observan diferencias significativas en las prácticas de riesgo entre quienes presentan un bajo consumo (baja frecuencia y baja cantidad) y quienes presentan un alto consumo (alta frecuencia y alta cantidad). Estos últimos son quienes más prácticas de riesgo informan. Es interesante notar que se observan diferencias significativas con un tamaño del efecto mayor para los varones que para las mujeres.

Discusión

El consumo episódico excesivo de alcohol se define como la ingesta de una gran cantidad de alcohol (más de 4/5 UBs= 60 Gr/cc alcohol puro) en un lapso corto de tiempo, aproximadamente de 3 o 4 horas. El punto de corte se definió en función del género (mujeres: 4 UBs y varones: 5 UBs) (OMS, 2010)

El objetivo del presente trabajo fue estudiar la relación entre el consumo episódico excesivo de alcohol, las prácticas de riesgo y la búsqueda de sensaciones impulsivas en población universitaria de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Para ello se analizó la asociación entre las tres variables del AUDIT (Frecuencia de consumo de alcohol, cantidad de consumo de alcohol y frecuencia de CEEA) las prácticas sociales de riesgo y las cinco variables de Búsqueda de sensaciones (búsqueda de emociones y aventura, búsqueda de experiencias, desinhibición, búsqueda de riesgo y novedad y búsqueda de sensaciones impulsiva). La interpretación de los datos se encuadra en el contexto socio cultural argentino donde el consumo de alcohol en espacios recreativos está ampliamente aceptado, así como también el consumo ocasional de grandes cantidades en tiempos breves (Lema Soto et al., 2009).

Respecto de los objetivos específicos, se puede concluir que la prevalencia del consumo episódico excesivo de alcohol en las y los estudiantes universitarias/os de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de esta muestra fue de un 37.5% y este patrón fue reportado por el 42.6% (n=26) de los varones y el 35% (n=43) de las mujeres. Aparece una diferencia estadísticamente significativa según el género en consonancia con lo que muestran los estudios epidemiológicos (SEDRONAR, 2017). El hecho de que casi un 40% de la muestra presentó un consumo episódico excesivo de alcohol pone en evidencia la importancia de hacer foco en esta problemática. Los estudios epidemiológicos muestran que el consumo de alcohol comienza cada vez a edades más tempranas (13-14 años) y con modalidades de ingesta cada vez más riesgosas. La presión social que ejercen los grupos de pares al momento del consumo sea de forma directa o indirecta tiene gran relevancia entre las y los jóvenes (Giorno & Agustina, 2020). El aumento continuo trae consigo la naturalización social del consumo de alcohol fuertemente instalada en la Argentina. (SEDRONAR, 2014).

Respecto de la frecuencia de CEEA casi ¼ de la muestra de varones reportó un consumo episódico excesivo una vez a la semana, es decir, poco más del 20 % tiene un fuerte consumo semanal. Probablemente, se trate de consumos del fin de semana. Casi la mitad de la muestra reportó una frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol de al menos una vez al mes y casi un 10% de la muestra de varones reportó esta modalidad de consumo casi a diario. Las mujeres reportaron un consumo mucho menor. Es decir, uno de cada cuatro estudiantes varones y una de cada cinco mujeres presenta CEEA frecuente (al menos 1 vez al mes).

En el segundo objetivo específico, se exploró la relación entre la presencia de consumo episódico excesivo de alcohol y las prácticas de riesgo que asumen a la hora de consumir alcohol las y los estudiantes. Se encontró relación entre ambas variables.

Es decir, se evidencia que, a mayor frecuencia de prácticas de riesgo, mayor frecuencia y cantidad de consumo de alcohol y mayor frecuencia de CEEA. Esto indica que las prácticas de riesgo son más frecuentes entre quienes presentan mayor consumo de alcohol, tanto si consideramos la frecuencia como la cantidad de alcohol ingerida por ocasión. Estos hallazgos coinciden con las conclusiones alcanzadas en investigaciones previas en donde la percepción del consumo del entorno resulta significativo en el consumo de alcohol y en una mayor frecuencia de CEEA (Pilatti et al., 2021). Betancourth-Zambrano et al. (2017) expuso que el consumo de alcohol tiene situaciones facilitadoras como los encuentros entre pares, celebraciones, asistir a boliches, entre otros.

Por otra parte, otro de los objetivos de la tesis fue indagar las relaciones entre la búsqueda de sensaciones impulsivas y las prácticas de riesgo en estudiantes

universitarias y universitarios. En este sentido, se observó que las prácticas de riesgo se correlacionaron significativa y positivamente con la búsqueda de sensaciones impulsiva. A mayor búsqueda de sensaciones impulsivas, mayor frecuencia de prácticas de riesgo. Estos resultados confluyen con los datos hallados por Gogeascoechea et al., (2016) donde el consumo de alcohol excesivo influye sobre el sistema nervioso central (SNC) en la toma de decisiones y juicio crítico posibilitando la búsqueda de sensaciones. en el ámbito de salidas nocturnas la búsqueda de sensaciones podría culminar en consecuencias críticas para los jóvenes ya que son una búsqueda indirecta de conductas de riesgo. En este sentido fueron los varones quienes presentaron mayor asociación entre la búsqueda de sensaciones y las conductas de riesgo.

En consonancia con los estudios previos, los varones presentaron un consumo 3 veces mayor que las mujeres y 5 veces mayor en población joven respecto a los adultos

mayores. Resulta alarmante el aumento progresivo del consumo alcohol al conducir auto, bicicleta o moto (INDEC, 2019).

Al dividir la muestra por género, masculino y femenino, los resultados mostraron diferencias significativas en las prácticas de riesgo en función del consumo usual de alcohol (.000) frecuencia de CEEA (.000) y Frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol (.000) tanto para varones como para mujeres. Los varones presentaron más prácticas de riesgo que las mujeres y mostraron mayor frecuencia y cantidad de consumo de alcohol que el género femenino. Es decir que el consumo de alcohol es mayor en varones que en mujeres y las relaciones entre las prácticas de riesgo y el consumo de alcohol son más fuertes en varones que en mujeres.

Tanto en varones como en mujeres hubo asociaciones entre las prácticas de riesgo y el consumo de alcohol pero en el caso de los varones estas asociaciones fueron más fuertes.

La variable indagada (género), mostró coincidencia con los últimos estudios epidemiológicos (SEDRONAR, 2017) donde los varones expresaron los valores más altos de consumo de alcohol. En el presente estudio los varones presentaron un mayor consumo que las mujeres. Sin embargo el consumo de las últimas se incrementó ampliamente a lo largo de los años achicándose la brecha por género. Es probable que en un futuro mujeres y varones consuman alcohol de forma similar y que las mujeres alcancen las prácticas de riesgo de los varones.

Las personas que asisten con frecuencia a eventos sociales como previas, fiestas o reuniones entre pares observan una suba en el consumo de alcohol y CEEA, experimentando consecuencias negativas y prácticas riesgosas a partir de la ingesta de alcohol (Pilatti et al., 2017).

Los medios de comunicación muestran ambivalencia frente al consumo de alcohol ya que por un lado las publicidades mencionan la precaución del consumo y el riesgo que conlleva el mismo y, por otro lado, se resalta el encanto de los encuentros alrededor de la bebida mostrando momentos placenteros.

La investigación permitió observar una relación estadísticamente significativa y positiva entre consumo episódico excesivo de alcohol y las prácticas de riesgo de forma tal que, a mayor frecuencia de prácticas de riesgo, mayor frecuencia y cantidad de consumo de alcohol y frecuencia de CEEA. Resultados similares se encontraron en un estudio cualitativo sobre prácticas de riesgo y de cuidado en escenarios nocturnos de presencia masiva (Schmidt et al., 2019a). Estos consumos de alcohol son un factor sustancial para comprender el estilo de consumo que pueden tener las y los jóvenes.

SEDRONAR (2017) sostiene que para realizar la evaluación y creación de políticas públicas en relación a la prevención y asistencia referida al uso de sustancias psicoactivas en espacios de ocio, es menester comprender el modo de utilización de las drogas en los consumidores y sus perfiles socioculturales. También, se precisa conocer la percepción de la población en relación al riesgo vinculado con la amplia variedad de sustancias y si existen diferencias entre ellas. Por ello, para poder implementar acciones específicas de prevención o que disminuyan el consumo de estas sustancias, se debe indagar más allá de la prevalencia del consumo, abordando otros aspectos como las motivaciones para el consumo, las percepciones del riesgo-beneficios que le proporcionan las sustancias, las prácticas de riesgo que despliegan los/as jóvenes así como características de personalidad que los hacen más vulnerables al desarrollo de estas conductas. La perspectiva de reducción de riesgos y daños no fomenta el consumo de sustancias psicoactivas sino que atiende la problemática que sucede, cuidando la salud de los individuos que opten por el uso de sustancias tanto a niveles de ocio como

en el consumo problemático o patológico como la salud de quienes se hallan alrededor. Es fundamental la creación de estrategias que fomenten la salud y los hábitos menos nocivos sin importar el nivel socioeconómico o grupo etario por lo que conocer y accionar frente a los datos obtenidos científicamente permite mejorar la calidad de los espacios de ocio nocturno, evitando riesgos (Damin & Arrieta, 2017).

Considero que esta tesis contribuye a este campo de indagación capaz de nutrir a las políticas públicas para orientar sus acciones de manera más efectiva.

Referencias Bibliográficas

Betancourth-Zambrano, S., Tacán-Bastidas, L., & Cordoba-Paz, E.G. (2017). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios colombianos. *Universidad y Salud*, *19*(1), 37-50. https://doi.org/10.22267/rus.171901.67

Blanco Enriquez, F. E., Lugo Ramirez, L. A., Alvaradocruz, L., & Rosales-Pucheta, A. (2019) Percepción de beneficios-perjuicios y motivaciones para el consumo de drogas lícitas en estudiantes Universitarios Perception of benefits-damage and motivations for licit drug use in University students. *Revista de Técnicas de la Enfermería y Salud*, 7. 10.35429/JNT.2019.10.3.7.15

Bush, K.; Kivlahan, D.R.; McDonell, M.B.; Fihn, S.D. y Bradley, K.A. (1998). The AUDIT alcohol consumption questions (AUDIT-C): an effective screening test for problem drinking. Ambulatory Care Quality Improvement Project (ACQUIP). Alcohol Use Disorders Identification Test. *Archive Internal Medicine*, *158*(16), 1789-1795. http://doi.org/10.1001/archinte.158.16.1789

Camarotti, A. C., Di Leo, P. F. & Adaszko, D. (2009). Tensiones entre consumos y usos de drogas en jóvenes de tres ciudades de Argentina. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires.* https://www.aacademica.org/000-062/1809

Camarotti, A.C. (2014). Individualmente juntos. Tensiones en las identidades juveniles en torno al consumo de éxtasis y la cultura dance. *Apuntes de investigación del CECYP*, *24*, 81-117. http://www.apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/473/366

Cohen, J. (1992). Statistical Power Analysis. *Current Directions in Psychological Science, 1*(3), 98–101. https://doi.org/10.1111/1467-8721.ep10768783

Conde, K.; Gimenez, P., & Cremonte, M. (2018). Características de los instrumentos de tamizaje del trastorno por uso de alcohol en jóvenes universitarios de Argentina. *Revista Clínica y Salud, 29*(1), 27-33. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742018000100027

Cremonte, M., & Pilatti, A. (2017). Alcohol. En L. F. Lema Soto, I. C. Salazar Torres, M. t. Varela Arevalo, J. A. Tamayo Cardona, A. Rubio Sarria, & A. Botero Polanco, Un libro sobre drogas (pág. 2.3). Buenos Aires: El gato y la caja.

Cremonte, M., Ledesma, R.D., Cherpitel, C.J., & Borges, G. (2010). Psychometric properties of alcohol screening tests in the emergency department in Argentina, Mexico and the United States. *Addictive Behaviors, 35*(9), 818-825. http://doi.org/10.1016/j.addbeh

Damin, C. (2010). Abuso de sustancias psicoactivas, un problema de salud pública. *Boletín de Temas de Salud del Mundo Hospitalario, 17*, Nº 155.

Damin, C., & Arrieta, E. (2017). ¿Qué es la reducción de riesgos y daños? En D. Russo, A. Pilatti, M. G. Paglini, M. Cremonte, P. Bekinschtein, M. Sigman, L. Cancela, Un libro sobre drogas (pág. 3.3). Buenos Aires: El gato y la caja.

Fehrman, E., Egan, V., Gorban, A. N., Levesley, J., Mirkes, E. M., & Muhammad, A. K. (2019). Personality Traits and Drug Consumption. En arXiv. Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-10442-9

Gimenez, P. V., Peltzer, R., Conde, K., & Cremonte, M. (2020). La sobreestimación del consumo de los pares como predictor del consumo excesivo episódico en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento (RACC), 12*(1), 216-217.

Giné, C. V. (2013). Alcohol y reducción de riesgos. *De riesgos y placeres: manual para entender las drogas*. Milenio.

Giorno, D., & Agustina, S. (2020). Consumo de alcohol en la adolescencia: un problema que crece. *Cuidado y salud mental, infancias y aislamiento social durante la pandemia del COVID-19.*

Gogeascoechea-Trejo, M. D. C., Méndez-Maín, S. M., Natera-Rey, G., Blázquez-Morales, M. S. L., Jorge-Cárdenas, S., & Treviño-Siller, S. (2016). Consumo de alcohol y lesiones: estudio en población atendida en servicios de urgencias de la ciudad de Xalapa, Veracruz, México. *Salud mental*, *39*(2), 61-68. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58245276002

Güelman, M. (2015). Entre nosotros nos cuidamos siempre: consumos de drogas y prácticas de cuidado en espacios recreativos nocturnos. *Individuación y reconocimiento. Experiencias de jóvenes en la sociedad actual. Buenos Aires: Teseo*, 143-170.

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación 4ta ed. México: McGraw-Hill Interamericana. https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos, INDEC (2019). *4° Encuesta Nacional de Factores de Riesgo. Resultados definitivos.* Secretaría de Gobierno de Salud de la Nación. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/publicaciones/enfr_2018_resultados_definitivos.pdf

Keegan, L. (2020). *Expectativas y contextos de consumo de alcohol en estudiantes universitarios de Córdoba* (Tesis de Licenciatura). https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/handle/ues21/20472

Latorre Román, P. Á., Cámara Pérez, J. C., & García Pinillos, F. (2014). Búsqueda de sensaciones y hábitos de tabaquismo, consumo de alcohol y práctica deportiva en estudiantes de Educación Secundaria. Salud Mental, 37(2), 145. http://dx.doi.org/10.17711/SM.01853325.2014.018

Lema Soto, L. F., Salazar Torres, I. C., Varela Arevalo, M., Tamayo Cardona, J. A., Rubio Sarria, A., & Botero Polanco, A. (2009). Comportamiento y salud de los jóvenes universitarios: satisfacción con el estilo de vida. *Pensamiento Psicológico*, 71-88. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80111899006

Leonangeli, S., Montejano, G. R., & Michelini, Y. (2021). Impulsividad, consumo de alcohol y conductas sexuales riesgosas en estudiantes universitarios. Revista de la Facultad de Ciencias Médicas, 78(2), 153. doi: 10.31053/1853.0605.v78.n2.29287

Martín, T. S., Ferrer, A. A., & Alberquilla, A. A. (2014). Relación entre consumo de sustancias, búsqueda de sensaciones, impulsividad y síndrome disejecutivo en población universitaria. REDUCA, 6(4).

Montaño, M. R., Morales Guarín, A., Gómez Millán, M. A., Maldonado, A. V., & Gantiva Díaz, C. A. (2011). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Psicogente,* 27-35. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552358004

Musitu Ochoa, G. (2014). ¿Por qué los adolescentes tienen una baja percepción de riesgo respecto del consumo de alcohol? La visión de los expertos. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, (1),* 55-73.

Observatorio Argentino de Drogas, [OAD] (2017). *Mortalidad relacionada al consumo de sustancias psicoactivas. Argentina 2015.* Buenos Aires: SEDRONAR. https://observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/InformeZMortalidadZ2017_2.pdf

Organización Mundial de la Salud, [OMS] (2010). *Estrategia mundial para reducir el uso nocivo de alcohol.* Italia: WHO. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/44486/9789243599939_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Organización Mundial de la Salud, [OMS] (2014). *Global Status Report on Alcohol and Health.* Geneva: WHO. https://www.who.int/publications/i/item/9789241565639

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2020). Regional Status Report on Alcohol and Health in the Americas. https://iris.paho.org/handle/10665.2/52705

Palacios, J. (2012). Exploración de los motivos para consumir alcohol en adolescentes. *Psicología Iberoamericana, 20*(1), 29-39. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133924623004

Pilatti, A., Etkin, P., Urioste Parra, E., & Pautassi, R. M. (2017). De fiesta antes de la fiesta: relación entre esta práctica de consumo de alcohol con los problemas derivados del uso de alcohol en jóvenes argentinos. *Health and Addictions*, 5-16. https://doi.org/10.21134/haaj.v18i1.318

Pilatti, A., Fernandez Calderón, F. F., Rivarola Montejano, G. B., Michelini, Y. N., & Pautassi, R. M. (2019). Perfiles de consumo de sustancias y contextos recreativos en estudiantes universitarios argentinos. *Health & Addictions/Salud y Drogas, 19(2),* 91-102. doi: 10.21134/haaj.v19i2.446

Pilatti, A., Kuntsche, E., Acosta, B., Diaz, J., Caneto, F., & Pautassi, M.R. (2021). Perceived Risk and Social Norms Associated with Alcohol, Tobacco, and Marijuana Use in Argentinean Teenagers. Int J Ment Health Addiction. https://doi.org/10.1007/s11469-021- 00689-7

Pilatti, A., Michelini, Y., Montejano, G. R., Berberian, M., Carrizo, M., & Pautassi, R. M. (2019). Consumo de alcohol y marihuana en universitarios y no universitarios: relación con factores de vulnerabilidad. Quaderns de psicologia. International journal of psychology, 21(2), e1528-e1528. https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1528

Schmidt, V. (2016). Escala Prácticas Sociales en Consumo Episódico Excesivo de Alcohol [PS-CEEA]. Escala no publicada.

Schmidt, V., Celsi, I., Molina, M. F., Raimundi, M. J., García-Arabehety, M., Pérez-Gaido, M., & Gonzalez, M. A. (2019b). Compromiso con el deporte y su relación con el consumo de alcohol en adolescentes y adultos jóvenes. *Cuadernos de Psicología del Deporte, 19(3),* 24-36. https://revistas.um.es/cpd/article/view/353711

Schmidt, V., Martucci, F., Di Puglia, G., Lo Giusto, O., Rijana, I., & Alvarez Iturain, A. (2019a). Estudio cualitativo sobre prácticas de riesgo y de cuidado en escenarios nocturnos de presencia masiva de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Salud colectiva. 15,* 21-71. https://doi.org/10.18294/sc.2019.2171

Schmidt, V., Molina, M. F., & Raimundi, M. J. (2017). The Sensation Seeking Scale (SSS-V) and its use in Latin American adolescents: Alcohol consumption pattern as an external criterion for its validation. Europe's Journal of Psychology, 13(4), 776-793. https://doi.org/10.5964/ejop.v13i4.1198

Schmidt, V.; Giménez, M.; Molina, M.F. & Raimundi, J. (2016). Consumo episódico excesivo de alcohol como práctica social en la adolescencia (Simposio). Actas del Congreso Latinoamericano para el Avance de la Ciencia Psicológica, CLACIP.

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, [SEDRONAR] (2019). *Estudio Epidemiológico sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas en personas universitarias de Argentina.* Jefatura de Gabinete de ministros Argentina.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/estudio_epidemiologico_sobre_consumo_3_2.pdf

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, [SEDRONAR] (2017a). *Tabaco-Alcohol. Intensidad de consumo. Estudio Nacional en población de 12 a 65 años, sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. Argentina 2017. Presidencia de la Nación Argentina.* *https://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/InformeZconsumoZdeZTabaco_1.pdf*

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, [SEDRONAR] (2021). *Modificaciones de las prácticas de consumo de sustancias en población general.* Jefatura de Gabinete de Ministros Argentina. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/aspo_eje_2_resumen_ejecutivo_5_2_1.pdf

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, [SEDRONAR] (2017b). *Estudio Nacional en población de 12 a 65 años, sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. Argentina 2017.* Presidencia de la Nación Argentina. https://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/15.pdf

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina, [SEDRONAR] (2014). *Sexto estudio nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de enseñanza media.* https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2020/10/oad_2014._sexto_estudio_sobre_consumo_de_sustancias_psicoactivas_en_estudiantes_de_ensenanza_media_diagnostico_region_noa.pdf

Soberanes, J. G., & Piña, M. A. L. (2005). El alcoholismo desde la perspectiva de género. *El cotidiano*, (132), 84-91.

Zuckerman, M. (1994). Behavioral expressions and biological bases of sensation seeking. Cambridge University Press.

Anexo 1

Consentimiento informado

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Solicitud de consentimiento informado para la práctica de administración del protocolo por medio de la presente acepto participar en el trabajo de investigación del proyecto de tesis de Evelyn Raimondi, estudiante de la carrera de psicología de la Universidad Abierta Interamericana durante cursada online, respondiendo a los instrumentos elegidos para la recolección de datos, con fines solamente educativos. Al firmar este consentimiento dejo constancia de aceptar participar de forma voluntaria en este estudio, y haber comprendido que no se brindará devolución de los datos obtenidos en dicha práctica y de estar advertido que se garantiza la confidencialidad de los datos, así como el anonimato. Presto plena conformidad a su realización.

Fecha:……..

Firma: ……..

Aclaración:……..

Documento: ……

Anexo 2

Protocolos

Cuestionario Sociodemográfico

Edad: ….

Género:

□ Femenino

□ Masculino

□ Otro

Gestión:

□ Pública

□ Privada

Año de cursada: (* Marca solo uno)

□ 1

□ 2

□ 3

□ 4

□ 5

□ 6

□ 7

Escala Prácticas Sociales en Consumo Episódico Excesivo de Alcohol (PS-CEEA)

A continuación, te presentamos una serie de frases, te pedimos que respondas a todos los ítems con sinceridad. Recordá que todas tus respuestas son anónimas y confidenciales.

Ítem	Totalmente en desacu	En desacuerdo	Ni de acuerdo, ni desacuer do	De acuerdo	Totalmen te desacuer do

	erdo				
1- Tomo alcohol para divertirme.					
2- Pienso que para que un fin de semana sea divertido es necesario tener bebidas alcohólicas.					
3- Consumo grandes cantidades de alcohol					
4- Cuando estoy con mis amigos el alcohol no puede fallar.					
5- Voy a fiestas en donde puede pasar de todo.					
6- Consumo alcohol cuando salgo de noche.					
7- Tomo alcohol hasta perder el control.					
8- Cuando voy a bailar tomo bebidas alcohólicas.					

Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol

A continuación, te presentamos tres frases, te pedimos que respondas a todos los ítems con sinceridad. Recordá que todas tus respuestas son anónimas y confidenciales.

Ítems	Nunca	1 vez al mes o menos	De 2 a 4 veces al mes	De 2 a 3 veces a la semana	4 o más veces a la semana
1- ¿Con qué frecuencia tomas alguna bebida alcohólica?					

2- ¿Cuántas bebidas standard soles tomar en una salida o reunión? (es decir, en una misma ocasión)					
3- ¿Con qué frecuencia tomas 5 o más bebidas estándar en la misma ocasión?					